

El Baluarte

MADRID
Lagascr. n.º 9
D. Aureliano Albert

Subscription.—Sevilla: Un mes, 2 ptas.—
Un año, 20 ptas.—Provincia: Tres meses, 7'50
Ptas.—Un año, 25 ptas.—Pago adelantado.
Número atrasado, 25 céntimos de peseta

DIARIO REPUBLICANO

REDACCION Y ADMINISTRACION

Lagar núm. 5.

NÚM. 224

Sevilla—Sábado 3 de Octubre de 1903

AÑO XXVII

Para "La Unión Mercantil" (Málaga)

Por haber publicado EL BALUARTE, tomados de *El Diluvio*, los telegramas referentes a los últimos actos de sodomía católica ocurridos en Francia, *La Unión Mercantil*, á ruego de varias señoras, interesa de EL BALUARTE pelos y señales de los casos citados.

Parece, á primera vista, que no me corresponde vela en esta procesión, porque, tanto EL BALUARTE como *Fray Gerundio*, se bastan y se sobran para atacar y para defenderse.

Pero como se trata de señoras, y éstas son

mis paisanas, me convierto en almibar y me creo obligado á facilitarles datos, tanto para que puedan preservar de las garras negras á sus tiernos hijos é hijas, cuanto para que puedan confundir á los difamadores de los *sabios y virtuosos* siervos y siervas del Señor, si á ello hubiese lugar.

Y hé aquí, pues, algunos datos, publicados por un periódico francés, con motivo de un caso análogo al que nos ocupa, si bien referente sólo á dos años:

| 1897 | NOMBRES | | DELITO | AÑOS de prisión. | TRIBUNAL SENTENCIADOR |
|---------------------|-------------|-----------------|---------------------|------------------|-----------------------|
| | Profano. | Religioso. | | | |
| Escuelas Cristianas | Krepert. | H. Asclepiodore | Atentados al pudor. | 20 | L'Aube. |
| Abate. | Quillanme. | | Id. id. | 3 | Vilaine. |
| Doctrina Cristiana. | Piffeton. | H. Terecien. | Id. id. | 10 | Loire. |
| Escuelas id. | Cristophe. | H. Bianor. | Id. id. | 3 | Marne. |
| Abate. | Stembuyse. | | Id. id. | 10 | Id. |
| Escuelas Cristianas | Gompillat. | H. Alixi. | Id. id. | 10 | L'Orne. |
| Id. id. | Hipolyte. | | Id. id. | 2 | Bethune. |
| Id. D. Millán. | Céres. | H. Célestine. | Id. id. | 5 | L'Abeyron. |
| Abate. | Danzon. | | Id. id. | 5 | Mandre. |
| Escuelas Cristianas | Jean. | H. Donat. | Id. id. | 1 | L'Isire. |
| Id. id. | Pierre. | H. Broule. | Id. id. | 5 | Seine. |
| Id. Católicas. | Clein. | | Id. id. | 2 1/2 | L'Aisne. |
| Id. Cristianas. | Lambert. | H. Wagnier. | Id. id. | 4 | Du Nord. |
| Id. id. | Ohivaud. | H. Célestine. | Id. id. | 20 | L'Herault. |
| 1898 | | | | | |
| Escuelas Católicas. | Cailleter. | | Id. id. | 6 | Orleans. |
| Católica de moral. | Lys. | | Id. id. | 2 | Mont-Marsan. |
| Id. id. | Lubés. | | Id. á 19 discps. | 20 | Gironde. |
| Id. id. | D'igny. | | Id. id. | 1 | Siéne-et Oise. |
| Pon. Sain Joseph. | Donat. | Landray. | Id. id. | 4 | D'Avernes. |
| Católica de moral. | Fargas. | | Id. á 37 discps. | 17 | Dordogne. |
| Id. id. | Merle. | Bertin. | Id. á 39 id. | 20 | L'Oise. |
| Id. id. | Reodrasart. | Juduat. | Id. id. | 8 | Loire. |
| Abad. | Feorin. | | Id. id. | 20 | Cote d'Or. |
| E. Bognolles. | Foulouse. | Sobianur. | Id. id. | 10 | Assises du Gard. |
| Católica de moral. | Jacob. | | Id. id. | 20 | Assises du Gars. |
| Id. id. | Garnier. | Bernard. | Id. id. | 20 | D'indre et Loire. |
| Id. id. | Gugor. | Tibrien. | Id. id. | 20 | Asises du Mirbihan |

—Hay además—dice el periódico de donde tomamos estos datos—muchos procesos de esta especie en tramitación; pero creemos bastará con los expuestos, fallados en los dos últimos años, para convencer á los neos que no emplean otros argumentos que el *no ó el sí*. Teniendo que añadir—continúa—que el 90 por 100 de los casos de sodomía católica no salen á la superficie, ya porque el atropellado ó atropellada lo oculta, ya porque lo ocultan los padres ó tutores para evitar la mancha indeleble que sobre aquellos cae.

Los casos juzgados son sólo aquellos en que, por la gravedad de sus consecuencias, no pueden ocultarse.

Lo que tengo el honor de poner en conocimiento de mis paisanas para su tranquilidad, pues en la *católica* España no ocurre nada de lo que ocurre en la *católica* Francia. Allí *todo es fango*; aquí *todo pureza*.

Aunque hay malvados que aseguran que si

aquí el clero (macho y hembra), sin distinción de *marca*, es *modelo de virtud* universal, es porque aquí manda el Papa. Y el Papa y sus representantes están por encima, muy por encima de las leyes nacionales.

—Si aquí—continúan los malvados—se aplicase la ley penal al clero de hábito largo y al clero de hábito corto, se volvería la tortilla.

Y el clero y las autoridades, sus afines, pasarían á ocupar los presidios. Y los presidiarios, más dignos que ellos, representarían la *Ley* y sostendrían la *Moral*, hoy á los pies del Vaticano.

Réstame dar las gracias á *La Unión Mercantil* por haberme proporcionado el honor de satisfacer preguntas de mis paisanas, pues no dudo que insertará en sus columnas esta respuesta, como insertó la pregunta.

MERCURIO.

Madrid y Septiembre, 1903.

Murmuraciones

Los militares portugueses, aprovechando la estancia en Lisboa del general Azcárraga, español, le han agasajado con un banquete.

Uno de los oficiales del ejército portugués, de los que asistían á la fiesta, preguntó á un su compañero cuántas batallas había ganado el ilustre general español, para mencionárselas á la hora de los brindis.

Como ninguno supiera darle razón, se acercó al cónsul de España á preguntárselo, y éste le dijo:

—Este general español es de los que todavía no se han estrenado. ¡Pero es una notabilidad embarcando gente para la guerra!

El oficial portugués se limitó en su brindis á desear la prosperidad de ambas naciones; de la suya, bajo el protectorado de Inglaterra; y de la nuestra, bajo el pro-

teccionado y sanos consejos del Vaticano y de nuestro amantísimo padre Pío diez

El Sr. D. Antonio Maura, imitando á su compadre Silvela, ni ha pasado por el palacio de San Sebastián, ni siquiera ha preguntado por la salud de los... siete millones de pesetas.

Ha llegado á Madrid, se ha limpiado el polvo del viaje, ó se lo han limpiado, porque esta gente tiene sobrados lacayos, y... ha conferenciado con los adeptos.

—Yo me iré—ha dicho—pero no me voy así como así, imitando á Silvela. Mi salida la haré aprovechando una solemnidad en el Congreso, cuando se enciendan las luces y mi gallarda persona se ostente con todo su esplendor. Soy de los que arrostran todos los peligros con la frente alta. Lo mismo que no me oculto para acompañar las procesiones con un cirio en la mano, de la misma manera no me ocultaré ahora para negarme á llevar vela en el entierro de la monarquía.

La decapitación de Alfonso doce.
Léase el siguiente telegrama:

“El alcalde de esta capital, sin previa consulta al Concejo y con gran reserva, ha sacado del despacho de la Alcaldía el retrato de Alfonso XII, ordenando á un pintor que sobre la cabeza de este retrato ejecutase la de D. Alfonso XIII.

El retrato de D. Alfonso XII mandado decapitar por el alcalde fué pintado por el laureado artista zaragozano D. Marcelino Unceta y costó al municipio 4,000 pesetas.

Las personas que se han enterado de la herejía artística que se va á cometer por orden del alcalde, hacen comentarios poco favorables para éste.

No está el horno para bollos, ni los tiempos para gastarse todos los días 4,000 pesetas en un retrato.

¿Qué tiene de particular lo que ha hecho el alcalde de Zaragoza?

La economía es punto principalísimo en la sociedad moderna, y nada va á perder Alfonso trece por ser retratado en el mismo lugar y con el busto de su padre.

Yo creo que estas cosas son majaderías de la crítica.

Los conservadores sevillanos andan tirándose los trastos á la cabeza.

Ellos son pocos y malos, pero mal avenidos.

El nombramiento de presidente para la Diputación provincial de Sevilla está dando un sin fin de disgustos, y están poniendo en descubierto lo que es ese centro benéfico que se llama Diputación.

El Defensor de Sevilla ha tirado de la manta, y pone á los conservadores, y á su jefe el Sr. Ybarra, como digan dueñas. Léase este sabroso párrafo, que es el menos crudo y el que menos animosidad refleja:

“En cambio, los conservadores se han ocupado en el *arreglo* de la plantilla del personal de secretaría, en la que hay notorio exceso de empleados, procediendo con despilfarro extraordinario, hasta el punto de haberse creado varias plazas que no tienen otro objeto que el de *acallar el apetito de amigos y paniaguados*; y no satisfechos con esto, han ascendido á un individuo que no asiste á las oficinas, si bien, gracias á su estrecho parentesco con un personaje conservador, envía á aquéllas un sustituto, al que paga un sueldo irrisorio; con lo cual ha resuelto el problema de vivir sin trabajar.”

Esta es la política conservadora de Sevilla.

Este es el vergonzoso caciquismo que se viene soportando desde luengos años, en los que las dependencias oficiales no son otra cosa que sucursales de esos señores que capitanean esas partidas de señoritos desocupados, sin oficio ni beneficio, pero que á la sombra de las influencias se hacen de un título, se posesionan de una cátedra y se sientan á la mesa del Presupuesto nacional, no por méritos—que esto sería honroso, y nosotros seríamos los primeros en alabarlos—sino por medio de bajonerías, en las que entran por mucho las bajezas más despreciables.

Cacique hay en Sevilla á quien las oficinas públicas les costean el mozo de compra, los amanuenses del escritorio y yo creo que hasta el cochero.

Lo que pone de relieve el colega canalejista es vergonzoso, es indigno, y no dudamos un momento de su veracidad.

Dicen los hombres políticos, que ha llamado la atención que don Maura y don Silvela, que ninguno de los dos hayan saludado al rey en la presente estación.... Los dos están resfriados, los dos padecen de tos, y se han metido en la cama para tener precaución.

Decía D. José Canalejas el día 14 de Junio de 1902:

“No me marqué el rumbo ni el campo: dejadme mi conciencia libre, dejadme mi responsabilidad social, dejad que marche como debo marchar, no me precipitéis; pero si vuelvo la espalda, si retrocedo, fusiladme; porque en la guerra de igual manera se castigan las flaquezas que las traiciones.”

Perfectamente, D. José.

Ahora veamos lo que ha dicho en Madrid el día 26 de Septiembre de 1903:

“Nos hace falta el vigor de la monarquía para realizar lo que llaman nuestros radicalismos. Por eso principalmente somos monárquicos.”

¡Vaya usted, Sr. D. José, á la Porra, que es un pueblecito español, clásicamente español!

Y el que no lo conozca, que lo crea ó que lo compre.

Usted no es otra cosa que un farsante ó un desequilibrado.

En la puerta del Instituto de Málaga se han dado de palos un padre de un alumno y un profesor.

O más claro:

Un señor Jimeno, médico, abofeteó al catedrático de Geografía por haberle dado la nota de suspenso á un hijo suyo.

—Bueno—parece que dijo el catedrático después de recibir las bofetadas—¿pero á que ni usted ni su hijo saben dónde está Villanueva de Cameros?

Desde que los profesores de los Institutos y Universidades comenzaron á entrar por la puerta falsa de la Instrucción pública, sin otro bagaje que su osadía, la enseñanza en España está completamente desmoralizada.

Y aquí va á haber que decapitar á muchos años vestidos con toga y muceta.

Porque si no fueran asnos, los escolares les tendrían el respeto que se les debe, y se aguantarían con los palos y los suspenso que merecieran.

¡Pero qué suspenso puede dar un Casso, ponga por catedrático neo, que no levante hasta las piedras de las calles contra él?

Dice *El Progreso* de Sevilla, liberal sanchezlozanista con vistas á Romanones:

“Rocogemos el guante; recabamos toda nuestra independencia; iremos adonde quiera que esté el estandarte de la libertad y pelearemos hasta morir, frente á un Gobierno aherrojante, tiránico, que, en último caso, será el responsable de la conturbación de toda España y de precipitar sucesos, que han de cambiarlo todo, absolutamente todo.”

¡Así hablan ya hasta los romanonistas!

¿Estarán convencidos de que esto no lo salva más que un incendio redentor?

La policía de Madrid, fiel espejo de la policía española:

“Han ingresado en la cárcel, quedando incomunicados, los expolicías señores Almería y Carbonell.

Obedece la prisión del primero á las graves acusaciones que contra él ha lanzado el famoso criminal *el Chato de Jaén*, y ante las cuales no ha sabido defenderse; y la del segundo, por las que le ha imputado el célebre falsificador Mariano Conde.

Además se busca al exinspector Luna para encarcelarle.”

—Niño: ¿dónde está Sierra Morena?

—En Madrid, junto á la puerta del Sol.

Dice *El Globo* en su artículo editorial:

“Porque no se gobierna con actos de presencia, sino de espíritu, y no se rigen los pueblos con gobernadores necesitados de cala, como melones, sino con hombres probados en las artes del pensamiento y del mando, y á quienes con la credencial y la publicidad en la *Gaceta*, se les da solidaridad íntima con el Gobierno á quien van á representar.”

Gobernador que no necesita de cala:

El de Sevilla.
Lo tenemos calado ya.
Es un conde de capirote.

CARRASQUILLA.

INSISTIMOS

Algunos periódicos contienen informaciones optimistas respecto de nuestra política internacional, y concretamente en lo que concierne á la situación creada con la solución de la crisis de Julio, en lo que se refiere á nuestros vecinos.

Nosotros insistimos en lo que afirma

mos en nuestro artículo de ayer; y si no apuntamos una nota de mayor gravedad, es porque no hay nada más grave que el desvío ó el desprecio con que se nos trata, no reconociéndonos el derecho de discusión y otorgándonoslo que les conveniga ó lo que para ellos pudiera constituir desacuerdo ó emulación.

Francia é Inglaterra, con la aquiescencia de Italia, arreglarán á su gusto el imperio marroquí, y cuando las negociaciones que ahora ocupan á las dos cancillerías hayan terminado y se haya firmado el acuerdo secreto, nos lo comunicarán por gracia, señalándonos el lugar en que debemos firmarlo y la parte de beneficio que tienen á bien los colosos reconocer á favor nuestro, con otras condiciones humillantes.

Esta es la verdad pura, y aunque sea muy doloroso, fuerza es reconocerla y proclamarla para que la opinión se penetre bien del papel tristísimo que ante el mundo nos hacen representar estos gobiernos de las economías y estos ministros arrogantes y provocadores ante los ciudadanos indefensos, pero serviles y humildes ante los que pueden oponer resistencia.

Ha llegado la oficiosidad de algún periódico á atreverse á afirmar que Tánger será ocupado por España. ¿Pero cómo? Esto es lo que no se dice, y esto es precisamente lo que no debiera callarse. Si en el concierto, convenio ó pacto de Francia con Inglaterra, aquélla ha logrado que ésta se quede sin la presa ambicionada, y pasa á nuestras manos, los que ejercerán el protectorado, los que dispondrán y ordenarán dentro y fuera de la plaza serán los ministros inglés y francés, que ejercerán la verdadera soberanía, reduciéndose la representación de la autoridad española á hacer y practicar cuanto aquellos señores dispongan.

Villaverde no ha negado, antes ha manifestado, que sus conferencias con León y Castillo en San Sebastián han tenido como principal objeto hablar del problema marroquí, pero cuidadosamente ha guardado sus impresiones, por temor al efecto que habían de producir en la opinión y á la sensación en los círculos políticos y no políticos que ha de causar el conocimiento de la nueva desdicha nacional que nos amenaza.

Y nótese que en esas conferencias no ha figurado, como en las de años anteriores, el embajador de Francia, que ha vivido retirado y retraído durante el verano actual.

Ahora va el rey á Portugal, á devolver la visita al rey Carlos, según la versión del presidente del Consejo de ministros. ¿Pero no irá á nada más que á una mera visita de cortesía?

Es tal y tan justificada la desconfianza que tenemos de estos gobiernos, que hasta el acto más natural é inofensivo en apariencia nos hace pensar si traerá aparejada una nueva mutilación ó un desmembramiento territorial.

A. A.

EL DISCURSO DE SANCHEZ

Ó LA ALGAZARA NEA

Apesar de los palmoteos, apesar del éxito de sacristía alcanzado por el señor Sánchez en su discurso de apertura de curso, apesar de las felicitaciones neas y del abrazo entusiástico del señor Casso, apesar de la algarazara de ridículo regocijo movida anteayer en el paraninfo de nuestra vieja Universidad, insistimos en que el señor Sanchez no morirá de una subida de sesos.

Sánchez, con su discurso de la *Genesis* (especie de carabina de Ambrosio jurídica) y sin la *Genesis*, no será siempre más que un chupacirios convencido, de la clase de *graciosos*.

Ni por su saber llegará nunca á un zancajo de nuestro Sales y Ferré, ni dejará, por sus explicaciones, un recuerdo imborrable como Prida, ni una huella respetable como Beas, ni una huella de sabiduría como D. Salvador Calderón.

Sánchez no es otra cosa que un clerical ventajista que sabe fabricarse bombos entre sus colegas y entre la gente de sota-na. Su *Genesis*, como producto intelectual, es una antigualla paparruchera, con

la canoa y el trabuco de la intransigencia ultramontanos.

Hay para reirse.

Sánchez, el gran Sánchez, ha dejado tamañitos, así, á Sócrates, á Kant, á Spencer, á un tal (!) Krause (á quien ni siquiera ha leído), á Fichte, á Savigni, á todo Dios.

Puesto nuestro hombre á la búsqueda y captura del origen de la ciencia, ha dado con su santa cabeza contra el terrible *enigma*, y lo ha rajado de parte á parte, echándole fuera las entrañas, á la luz del día, libres de todo misterio, de toda duda, de todas las hieles de la incertidumbre.

Después de muchas vueltas y revueltas á un amasijo de citas caprichosas, de frases entresacadas burdamente, de pensamientos amputados á gusto del descuartizador discursante, de aforismos y sentencias de obras muy contrarias en su espíritu y en su fondo á los *convencimientos* del señor Sánchez, llega nuestro héroe palmoteado—tras de una muchedumbre de insultos á sus *adversarios*—á decir, con los títulos que le da su saleroso tupé, nada menos sino que la ciencia tiene como único origen y como único fundamento *un santo temor*... Y, en verdad, que esto es para lanzar un ¡cuerno! de exclamativa sorpresa, siquiera sea á la salud del genial Ponos, á quien, sin duda, la *sabia* afirmación de Sánchez le parecerá muy sabrosa.

Un santo temor, un santo miedo, que valen tanto como una santa cobardía, no supimos nunca que sirvieran más que para la ciencia de darse con los talones en las posaderas.

Una ciencia mansa, medrosa, á la chita callando, plegadiza por temores, humillada y llena de susto, amedrentada como chico que se sobrecoge de cualquier espantajo: hé ahí la dulcísima é inefable *conclusión* del doctor Sánchez.

Porque fué, seguramente, lo que él se dijo:—Para mi gloria tengo que darla á la entrada y á la salida.

Y, en efecto, al comenzar su discurso regatea hipócritamente un *solemne* y *marcado* y *expresivo* tributo á la memoria gloriosa de nuestro maestro, de nuestro gran pensador y filósofo D. Federico Castro, más sabio y más ilustre que todo el claustro universitario en masa, con todos sus aditamentos de borlas y togas y mucetas y cátedras de mogollón.

Y *eso*, coronado por una *ciencia de santo temor*, es lo que emocionó al actual director de la Escuela de Medicina de Sevilla, fundada por D. Federico Rubio; y lo que emocionó con palpitaciones entusiastas los corazones de quienes nunca levantaron sus brazos para aplaudir en la solemnidad de la apertura de curso, notabilísimas y profundas disertaciones, que serán siempre un título de gloria para la vieja Universidad de Sevilla, hoy acogotada por el ultramontanismo más reaccionario.

Negro y Rojo

A un lado el fanatismo religioso, al otro el fanatismo ateo. Aquí la demagogía reccionaria; allá la demagogía radical. A la derecha mano intransigencia ultramontana; á la izquierda la intransigencia librepensadora. En medio los sensatos, los prudentes, los discretos, los hombres de orden, de juicio y de imparcialidad. Es una posición excelente y privilegiada.

Es más que eso; es lo que puede denominarse una posición estratégica. Colocarse en ella es ponerse en el escenario del aplomo, en la corriente de las mercedes, bajo el canalón del favor. ¡Guay de los radicalismos, cualquiera que su casta sea! Su reino no es el de este mundo. Pegan, no vencen. En tanto las ideas no gobiernen á los hombres (y va para rato) todo problema social será en el fondo un problema de mecánica. Fuerzas iguales y contrarias se destruyen; resultado, cero, es decir; la sensatez, la prudencia, la discreción. Tesis, antítesis y síntesis, que decía Hegel; el sí, el no y el *qué sé yo*, como dice el vulgo: el triunfo es siempre para la síntesis, y para el *qué sé yo*. Vivir es transigir. Los más opuestos transigen. Transigen cristianismo y paganismo y nace la Iglesia católica. Transigen la so-

beranía del rey y la del pueblo y nacen las monarquías constitucionales. ¿Negro? ¿Rojo? No; chocolate. Tal es el dogma de aquellos á quienes Ramiro de Maeztu ha apellidado ingeniosamente los *chocolate-ros*.

Lo que hallo más censurable en los hombres perspicaces que ocupan posición tan ventajosa es el que renieguen, maldigan de aquellos á quienes la deben. Porque, caballeros, ¿qué serían ustedes sin nosotros? Sin extremos no hay término medio. No fuera justo que el fiel de la balanza reprochara su existencia á los platillos. Lo tibio supone lo caliente y lo frío. La penumbra no puede ser sin algo de luz y algo de sombra. ¿A qué vendría la tolerancia si nada hubiese que tolerar? ¿Para qué la libertad si nada se ha de hacer con ella? Sin la lucha heroica de la minoría católica, ¿se habría dictado el Edicto de Nantes? Sin la guerra que durante treinta años asoló á Alemania, ¿habría sancionado la paz de Westfalia la santidad de la conciencia? Sin los tirones del hoy tan asendeado jacobismo ¿habrían aflojado los reyes buena parte de sus prerrogativas? Anatematizar ahora, desde las cumbres de una neutralidad andrógina, las intolerancias de jacobinos y protestantes, es gran comodidad, pero también negra ingratitude.

Cuanto más que los señores del soco-nusco corren grave riesgo de ver alterarse el matiz achocolatado de sus soluciones por falta de uno de los ingredientes. Lo negro á la vista está, pero ¿y lo rojo? Dos fanatismos, dos demagogías pretendidas. Veamos si no un poco qué es lo que quieren los reaccionarios y qué es lo que queremos cuantos, en tierra de ciegos, llevamos el sambenito de radicales. En punto á libertad de conciencia, los reaccionarios aspiran á oprimir la nuestra. ¿Es que nosotros, en justa correspondencia, aspiramos á oprimir la suya? No; nosotros proclamados altamente el derecho á la inviolabilidad de todas. En materia de enseñanza quieren ellos imponer la confesional y dogmática. ¿Es que nosotros queremos impedir una enseñanza herética ó antirreligiosa? No; nosotros defendemos tan sólo la enseñanza laica, ajena á todo espíritu de secta neutral entre todas las confesiones, extraña é indiferente á sus querrelas.

En lo que toca al matrimonio conspiran ello para someter á todos á la forma del sacramento. ¿Es que nosotros intentamos prohibir que las gentes se casen por la Iglesia? No; nosotros mantenemos el matrimonio civil como institución de derecho común. En achaque de cementerios pretenden ellos que no existan más que los suyos y que los cadáveres de los disidentes sean pasto de los perros. ¿Es que nosotros tratamos de echar á los perros sus cuerpos? No; queremos sólo que cada cual tenga lugar adecuado donde dormir, sin profanar ni ser profanado, el sueño eterno.

En política ellos pugnan por declarar-nos ilegales. ¿Pugnamos nosotros por ponerlos á ellos fuera de la ley? No; sino por el establecimiento de una legalidad común que á todos por igual ampare. En penalidad ansían ellos castigar en nosotros opiniones. ¿Ansiamos nosotros castigar en ellos las suyas? No; sino hacer consagrar para todos la libertad del pensamiento y la palabra. Y así sucesivamente.

¿Qué diantre de término medio cabe entre el fanático que se empeña á toda costa en fastidiar al prójimo y el prójimo que se esfuerza únicamente en no dejarse fastidiar? Los imparciales tienen que invitarlo. Si les tallara uno de los fanatismos, la metáfora les resultaría coja y manco el razonamiento. El hombre del justo medio se quedaría en mitad de sus lucubraciones como se quedaría en mitad de la cuerda floja el funámbulo á quien se arrancara el balancín. Y entonces se ape-la, no sólo á atribuir carácter de persecución religiosa á ciertas algarazas políticas, sino hasta á considerar ilícita y vitanda la manifestación sincera de lo que honradamente se piensa acerca de los más altos problemas de la realidad y de la vida. ¿Entrar en el fondo de la cuestión religiosa? ¡*Fi done!* Aquel á quien los dogmas no satisfagan que se lo calle. Quien tenga determinadas opiniones sobre la humanidad ó divinidad de Cristo, que se las cuente á su abuelita. El que entienda que el mundo no está regido por el arbitrio

soberano de un Dios personal, será un malvado si lo dice en la plaza pública. ¡Singular especie de liberalismo que excluye y condena las más grandes producciones del pensamiento, los esfuerzos más gigantescos que ha hecho el espíritu humano para limpiar sus ojos de las tradicionales telarañas y contemplar á lo absoluto cara á cara!

Pero si tales problemas no se han de abordar, si todos aquí debemos ser católicos ó parecerlo, ¿me quieren decir ustedes para qué va á servir la tolerancia religiosa?

No; no hay aquí dos demagogías, una del pasado y una del porvenir, una negra y otra roja. No hay dos fanatismos, uno de la reacción y otro revolucionario. No hay dos intransigencias, una clerical y otra clerófoba. En España nunca hubo, ni al presente existe, sino una sola intransigencia, un solo fanatismo, una sola demagogía: la de los apostólicos, los amantes de las cadenas, los fautores de la guerra civil, los ultramontanos, los neos, los nocedinos, los vaticanistas, aquellos que no se imitan á defender su derecho sino que pretenden imponerse á los demás.

Porque cualesquiera que sean las crueldades de la expresión y los ardores de la lucha, mal puede tildarse de intransigente, fanática y demagógica, á la modestísima pretensión de que los demás nos dejen pensar, sentir, creer, estudiar, hablar, escribir, casarnos, ser enterrados y adorar á Dios ó no adorarle, como mejor nos acomode.

ALFREDO CALDERÓN.

¿TOS? Jarabe UTOR

TEATROS

En Cervantes, función de moda, congregóse anoche numerosa y distinguida concurrencia. En la sección doble representáronse las celebradas zarzuelas *El último chulo* y *Lola Montes*, obras que obtuvieron esmerada interpretación.

En la zarzuela de Yraizoz y el maestro Vives se identifica tan notablemente con el papel de protagonista la primera tiple Carmen Fernández, que arrancó del aristocrático público que la escuchaba unánimes elogios y entusiastas aplausos, por ser uno de los tipos que mejor ha representado en Sevilla.

Con la hermosa tiple compartieron los aplausos en *Lola Montes* los dos Orta y Suárez.

En el teatro del Duque se cantó anoche por vez primera en la temporada actual *La alegría de la huerta*.

Entre los intérpretes de la zarzuela sobresalieron la señorita Alcácer y los señores Angeles, Corbelle, Ramos, Vallina y Gandia. Este último fué entusiastamente ovacionado en la jota que cantó, haciendo derroche de arte y buen gusto. Tuvo que cantar cinco coplas.

El señor Vallina se caracterizó de manera inimitable, produciendo la hilaridad del público.

La alegría de la huerta dará buenas entradas al teatro del Duque.

En breve se representará *Lola Montes*, en cuya obra ha alcanzado en otras poblaciones entusiastas aplausos Marina Gurina.

JARABE CLOROBROMOFÓRMICO
compuesto según la fórmula del
DOCTOR UTOR
Preparado bajo la dirección del farmacéutico
D. JUAN A. UTOR
Se halla de venta en todas las farmacias y droguerías.
Al por mayor.—Depósito general, Hijos de S. Vidal y Rivas.—BARCELONA.
Farmacia Utor.—Algeciras (Cádiz).

Noticias locales
A LOS REPUBLICANOS
Acordada por la comisión ejecutiva provincial del partido republicano se proceda por los individuos inscritos en el mismo á la elección